

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Agosto 2019. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad.

Número 130

Perder el tiempo

Introducción

En nuestro mundo tan moderno y tecnificado, el tiempo es uno de los bienes más preciados. No está bien visto perder el tiempo. Sin embargo, todos añoramos un tiempo libre de compromisos para nosotros. Y cuando lo tenemos, más de una vez se nos hace largo el tiempo. Quizá sea la oportunidad para invertir el tiempo en más vida y de mayor calidad.

Reflexión

Podría comenzar por constatar cómo es el paso del tiempo en esta etapa de la vida que estoy viviendo. No es lo mismo si tengo que atender a multitud de quehaceres por el trabajo, la familia, las amistades, mis compromisos de diverso tipo, o si estoy en una etapa más tranquila, sin grandes quehaceres que me ocupen la mayor parte del día o de la semana. Y un segundo ejercicio sería ser caer en la cuenta de cómo llevo este paso del tiempo: si lo llevo con paz o con desasosiego. Porque se puede vivir el no tener tiempo como agobio, o con ese punto de serenidad y gusto del que sabe que le toca vivir así esta etapa. Así mismo, unos viven el no tener mucha ocupación como aburrimiento soberano y otros como agradable tranquilidad.

Tal vez los trabajos, los quehaceres y las tareas no te dejan apenas tiempo para otras cosas. Por ello, deberás atender con esmero ese poco tiempo que te queda. ¿Cuáles son los asuntos, quiénes las personas, las relaciones... que, según tú, necesitan que les des de ese poco tiempo del que dispones? ¿Cómo y en qué lo invierto? ¿Cómo darle calidad?

Quizá tu situación sea diversa de la anterior porque tienes tiempo libre de sobra y no sabes qué hacer con él aparte de perderlo. Pero el tiempo no se pierde, sino que se invierte en algo y en alguien. No sólo eso; quizá lo máspreciado que tenemos en la vida --las personas, nosotros, Dios mismo-- requieren su tiempo, un tiempo especial, un tiempo cualificado, querido, asumido. ¿En qué y quién quisieras invertir de ese tiempo del que dispones? Porque donde pongas tu tiempo así será tu vida.

Texto evangélico (Mt 10, 5-10)

Jesús envía a sus discípulos a evangelizar. Les da instrucciones de cómo han de desarrollar su misión; y sobre todo con quién y en qué deben invertir su tiempo y sus esfuerzos. Ellos han recibido gratis; así lo han de ofrecer también a los demás. Hay mucho por hacer; y entre las cosas a hacer, no es poco el tiempo a entregar. Mi tiempo es un bien recibido; puede ser un bien entregado.

Franciscanismo

Francisco nos recuerda que también es necesario invertir nuestro tiempo en el cuidado de nuestra relación con Dios. Es un modo fuerte de salir de la vorágine del tiempo productivo, controlado, medido. Francisco supo traducir lo de "donde está tu tesoro está tu corazón" en "donde está tu tiempo está tu corazón". Francisco no perdió el tiempo, lo invirtió en lo que daba más vida a él y al mundo.

Invitación a la oración

Déjate llevar por la oración propuesta para esta ocasión. ¿Qué te produce esta oración: nerviosismo, suspicacia, descanso, añoranza...? Subraya aquello que más se identifica con tu momento vital y dirígela personalmente a Dios. Y si no te encuentras en nada de lo manifestado, dirígete también a Dios, pero desde lo más auténtico de ti. Dale tiempo.